

“¡Dios mío, Dios mío!,
¿por qué me has abandonado?”

GUÍA PARA EL NOVENARIO A LA SANTA CRUZ



Diócesis de Cd. Guzmán, Jal.
Abril-mayo de 2022

Presentación

Hermanos y hermanas:

Esta vez vivimos el novenario a la Santa Cruz en el Año Jubilar de preparación a la celebración de los 50 años de la Diócesis. Nuestro Obispo, Óscar Armando Campos Contreras, nos pidió aprovechar este tiempo para fortalecer nuestras motivaciones para salir a las periferias geográficas y existenciales a realizar la misión.

En este momento nos encontramos en el proceso de elaboración del 5º Plan Diocesano de Pastoral con el que nos ayudaremos a caminar juntos en la búsqueda por vivir como Iglesia en camino, servidora del Reino. Las reflexiones están tomadas del material elaborado para la actualización del diagnóstico de la realidad; se han adaptado a la dinámica del rezo del Rosario.

En este paso de la elaboración del Plan queremos "Escuchar para transformar... los gritos, esperanzas y sueños de los empobrecidos y de nuestra hermana-madre tierra". De ahí que esta guía se convierte en una ayuda para irnos disponiendo a aportar a la actualización del diagnóstico de la realidad.

Al disponernos a escuchar los gritos, clamores, sueños y esperanzas de nuestro pueblo y de la tierra, nos disponemos a escuchar a Dios que nos habla a través de ellos. No es otra cosa que abrir nuestros oídos y nuestro corazón a la oración de Jesús, que estando en la cruz clamaba haciendo suya la oración del Salmista: "¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?" (*Mc 15,34*; cf. *Sal 22,2*). Ese grito de Jesús, que expresaba su clamor al Padre y su confianza en Él, fue escuchado: al tercer día, el primero de la semana, Dios lo resucitó. Es lo que estamos celebrando durante este tiempo de Pascua.

En cada misterio se lee un párrafo. Se enuncia el misterio correspondiente y luego alguien lee la reflexión. Al final del Rosario, se puede recitar juntos la Oración de Acción de Gracias por los 50 años de nuestra Diócesis.

Ojalá que les ayude a fortalecer la devoción a la Santa Cruz y a disponerse para colaborar, como miembros de esta Iglesia Particular de Ciudad Guzmán, en la escucha y el diálogo que nos lleven a recuperar la realidad social en que nos encontramos en el sur de Jalisco.



j. lorenzo guzmán j., pbro.

Primer día: Las cruces en la cultura del sur de Jalisco

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: En *La alegría del Evangelio* el Papa Francisco escribió: "En la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo" (*La alegría del Evangelio*, No. 123). Entre nosotros, desde hace siglos, ha estado presente la devoción a la Santa Cruz.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: "Fue costumbre de los Misioneros, colocar una cruz al centro de cada pueblo o misión donde se iban estableciendo. Las Primeras cruces fueron hechas con ramas de árboles, pero después fueron sustituidas por cruces labradas en piedra, con los signos de la pasión, teniendo la finalidad de catequizar (Tuxpan y Sayula)" (*2º Documento Sinodal*, No. 24).

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: "La devoción a la Santa Cruz creció y desarrolló en todos pueblos de la Diócesis, se venera a la Cruz tanto en las familias como en los barrios y ranchos, principalmente el día 3 de mayo" (Id.).

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: El Papa Francisco valora lo que hacemos. Dice: "la piedad popular «refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer». [...] Se trata de una verdadera «espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos». [...] Es «una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros»" (Nos. 123-124).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: En el Primer Sínodo Diocesano, que tuvimos entre 1994-1996, aclaramos la necesidad de que "de nueva cuenta la evangelización rescate todos aquellos valores que estaban a la raíz de nuestros pueblos y culturas y todavía hoy, diseminadas, subsisten entre nosotros: la danza, la alegría, el compartir, lo comunitario, el respeto a las mayores, la veneración a la tierra, el desapego de los bienes materiales, etc." (*2º Documento Sinodal*, No. 47). Esto lo vivimos en la devoción a la Santa Cruz.

Segundo día: El clamor de la tierra crucificada

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Nuestra hermana-madre tierra no aguanta más..., el daño que le hemos provocado nos está cobrando ya un precio muy alto; el calentamiento global está teniendo consecuencias irreversibles. En lugar de ser los guardianes de este paraíso que Dios puso en nuestras manos, nos hemos vuelto sus depredadores más violentos, la hemos crucificado.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: *"Dios los bendijo diciendo: «Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla [...]». Y añadió: «Miren, les entrego toda planta que produce semilla sobre la tierra y todo árbol que dé fruto con semilla, para que les sirvan de alimento. Y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los reptiles que viven sobre la tierra, les doy toda hierba verde como alimento». Así sucedió. Y Dios vio todo lo que había hecho, y lo consideró muy bueno" (Gn 1,28-31).*

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: Dice el Papa Francisco: "Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla" (*Laudato sí'*, No. 2).

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: "La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, [entre los crucificados,] está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22)" (Id.).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: Estos clamores tienen eco no solo en nuestra comunidad o el sur de Jalisco, sino en todo el Planeta, nuestra Casa común, que "aguarda con ansia [...] pero con la esperanza de que fuera liberada de la esclavitud de la corrupción, para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Rm 8,19-21).

Tercer día: El clamor de los crucificados por la violencia estructural

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Pareciera que nos hemos acostumbrado a la violencia. Hemos perdido la sensibilidad frente a la violación del derecho fundamental a la vida y en general a los derechos humanos. Quizá lo vemos ya como algo ordinario e imposible de superar.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: *"Caín dijo después a su hermano: «Vamos al campo». Y cuando estuvieron en el campo, Caín se lanzó contra Abel y lo mató. Yahvé dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel?». Y él respondió: «No lo sé; ¿soy acaso el guardián de mi hermano?» Entonces Yahvé le dijo: «¿Qué has hecho? Habla la sangre de tu hermano y desde la tierra grita hasta mí»" (Gn 4,8-10).*

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: Dios nos hizo para vivir como hermanas y hermanos, sin embargo, hoy siguen clamando al cielo la sangre y los gritos de incontables víctimas de la violencia en nuestro sur de Jalisco, en el país y en el mundo entero.

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: Por dondequiera se escucha el clamor de los crucificados por la violencia: narcotráfico, desaparecidos, inseguridad y delincuencia, violencia intrafamiliar, violencia contra la Casa común, violencia contra las mujeres, violencia en las redes sociales, trata de personas, abusos contra niños, niñas y adolescentes, *bullying*.

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: Al mismo tiempo, aunque todavía son muy pocos, han ido apareciendo y creciendo los movimientos sociales y populares frente a la violencia.

Cuarto día: La economía que crucifica y mata

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Estamos en un cambio de época. La globalización se caracteriza por la ausencia o la disminución de las barreras económicas y migratorias entre los países; es la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. Es un proceso que apunta a constituir y perfeccionar una red de conexiones.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: En este mundo globalizado, las brechas sociales, económicas y culturales son grandes. Dice el Papa Francisco: "Se impone un modelo cultural basado en la economía. Una economía que [crucifica y] mata. El mercado fagocita –se traga– todo. "tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata" (*La alegría del evangelio*, No. 53).

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: Continúa el Papa: "Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» [...]. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes»" (No. 53).

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: "Se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. [...] nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros. [...] La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado" (No. 54). Estamos sumidos "en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano [...] que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo" (No. 55).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: "Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. [...] En este sistema, que tiende a fagocitarlo –tragarlo– todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta" (No. 56).

Quinto día: El clamor de los excluidos, discriminados y crucificados

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Todos: mujeres y hombres, como hijas e hijos de Dios tenemos la misma dignidad humana. Gozamos todas y todos de los mismos derechos y obligaciones para una armoniosa convivencia.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: Sin embargo, frecuentemente discriminamos, excluimos y, por tanto, crucificamos a personas que según algunos criterios se les califica de "diferentes". Entre otros, los indígenas (personas de los pueblos originarios), los presos, los ancianos, los homosexuales, lesbianas, transexuales, transgénero, travestis, los enfermos mentales o con algún síndrome, los discapacitados, los borrachitos, los de otro credo religioso o partido político, etc.

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: En la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe "varias voces expresan dolor por percibir indiferencia y rechazo [...] frente a los temas de la diversidad sexual", por lo que las personas de diversidad sexual "experimentan en carne propia el dolor del rechazo y la indiferencia estructural" (*Documento para el Discernimiento comunitario*, No. 96). Lo mismo sucede con las demás personas consideradas "diferentes".

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: En realidad, todas las personas somos diferentes e irrepetibles, pero somos igualmente dignas, pues todas y todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios (cf. *Gn* 1, 26-28).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: Necesitamos aprender a "respetar a cada persona en su particular y diferente condición, de modo que nadie, debido a sus condiciones personales (discapacidad, origen, religión, tendencias afectivas, etc.) pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta".

Sexto día: El clamor de los migrantes crucificados

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: El mercado globalizado excluye, descarta, desecha, expulsa a personas de sus lugares de origen, las crucifica.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: Dice el Papa Francisco: "Hay muchas vidas que se desgarran. Muchos escapan de la guerra, de persecuciones, de catástrofes naturales. Otros, con todo derecho, «buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad»" (*Hermanos todos*, No. 37).

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: En el sur de Jalisco hay miles de personas de pueblos originarios de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Hidalgo, Michoacán, El Nayar... Ellos y ellas vienen a buscar mejores condiciones de vida para sus familias.

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: Nos hemos hecho violentos en el modo de tratar a los migrantes y nos olvidamos que tienen derecho a una vida con dignidad. "Los migrantes no son considerados suficientemente dignos para participar en la vida social como cualquier otro, y se olvida que tienen la misma dignidad intrínseca de cualquier persona" (No. 39).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: "«No maltratarás ni oprimirás al migrante que reside en tu territorio, porque ustedes fueron migrantes en el país de Egipto»", recordaba Dios a su pueblo, Israel (*Ex 22,20*).

Séptimo día: El clamor de las mujeres crucificadas

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Varones y mujeres fuimos creados a imagen y semejanza de Dios (cf. *Gn* 1,26-27), lo que nos confiere el mismo valor, la misma dignidad y los mismos derechos.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: El *Documento para el discernimiento comunitario*, de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, expresa: "La escucha del Pueblo de Dios, en el Espíritu, trajo a la luz la trayectoria y la voz de las mujeres que claman por un nuevo lugar en la sociedad y en la Iglesia" (No. 126)

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: "En esta hora de América Latina y El Caribe, urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas" (Id.). De esta manera son crucificadas.

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: Una buena parte de las mujeres no son respetadas en sus derechos; ha crecido la violencia contra ellas; cada vez hay más madres solteras, madres divorciadas, madres abandonadas, trabajadoras domésticas y jornaleras agrícolas explotadas, adolescentes embarazadas.

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: "Desafortunadamente en la sociedad persiste la desigualdad de género «en ámbitos laborales, sociales y políticos» [...], a menudo «es deshumanizada, discriminada y excluida, situación que se vio incrementada con la pandemia»", como expresa la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe (Id.).

Octavo día: El clamor de las familias crucificadas por el empobrecimiento

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: El modelo tradicional de familia: papá-mamá-hijos, ya no es el único. Hay otros, cada vez más comunes: divorciados vueltos a casar, familias reconstituidas, familias de jefatura femenina, mamás solteras, papás solteros, niños con los abuelos...

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: En la familia hay una infinidad de desafíos, que nos piden escuchar sus clamores y sueños, "verdaderos flagelos para ella como la pobreza, un machismo históricamente arraigado, la desintegración, la violencia intrafamiliar, las migraciones forzadas, la inseguridad y ciertas políticas públicas que atentan contra esta institución" (PGP, No. 50).

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: "En la actualidad numerosas familias padecen a causa de un sistema económico excluyente", "particularmente las que viven en condiciones de alta vulnerabilidad, [...] tales como la pérdida de trabajo y de ingresos económicos, el aumento de la pobreza, de la precariedad e inseguridad existencial" (*Documento para el discernimiento comunitario*, Nos. 104 y 103). Estos sufrimientos se agravaron con la pandemia de Covid-19.

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: Las familias esperan ser respetadas en sus derechos a tener tierra, techo, trabajo, salario, salud, educación, vacaciones; los niños y niñas, adolescentes y jóvenes también claman por el reconocimiento y respeto a sus derechos.

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: Los jóvenes, sean estudiantes, trabajadores, o vivan en situaciones críticas, claman por ser reconocidos, valorados, respetados, escuchados, acompañados, integrados, para aportar a la vida de la sociedad, de la Casa común y de la Iglesia.

Noveno día: El clamor de los enfermos crucificados

PRIMER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 1: Las personas enfermas son uno de los núcleos más vulnerables de la población, pero también son uno de los primeros puntos de atención en la comunidad cuando se platica sobre las necesidades. Los enfermos son una preocupación de Dios y han estado en el corazón de Jesús, pues a ellos dedicó gran parte de su ministerio.

SEGUNDO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 2: Hace dos años nos encontramos como humanidad en una situación totalmente nueva: la pandemia provocada por el Covid-19, que nos vino a cambiar la vida, pues todos, de un modo o de otro, hemos sido afectados. Quedó clara nuestra vulnerabilidad.

TERCER MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 3: Dice el *Documento para el Discernimiento comunitario* que "la pandemia ha provocado «un aumento en los niveles de pobreza sin precedentes e impacta fuertemente en la desigualdad y el empleo» (No. 36). Trajo más sufrimiento por la enfermedad, el aumento de la violencia doméstica y el impedimento de los saludos y abrazos durante los periodos de confinamiento, la muerte y la imposibilidad de realizar el sepelio de los familiares y amigos fallecidos, y muchas otras situaciones de sufrimiento. Pero también experiencias creativas de solidaridad, encuentro y animación de la vida comunitaria.

CUARTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 4: "El doloroso recordatorio que significó esta pandemia de la fragilidad de la vida, de la precariedad en la que vivimos la mayor parte de la población de nuestro continente, significó para muchas personas un signo de muerte y desesperanza" (No. 43).

QUINTO MISTERIO (Enunciarlo).

LECTOR 5: Las personas crucificadas por la enfermedad claman una atención integral. Quienes viven en condiciones de pobreza y sin acceso a los servicios oficiales de salud, esperan ser atendidos con dignidad. Como comunidad tenemos que ser los "samaritanos" que nos detengamos para atenderlos, las "Verónicas" que los conforten y los "Cirineos" que les ayuden a cargar su cruz.

Celebración: Escuchar el clamor de los crucificados

INDICACIONES: Colocar la Biblia en el altar de la Santa Cruz.

RITOS INICIALES

Canto: *Salve, Cruz bendita.*

MONITOR: Bienvenidos, hermanos y hermanas, a celebrar la Función en honor a la Santa Cruz. En esta ocasión nos tocó vivir el novenario a la Santa Cruz en el Año Jubilar con que nos hemos estado preparando para la celebración de los 50 años de la Diócesis. Nuestro Obispo, Óscar Armando, nos ha pedido aprovechar este tiempo para fortalecer nuestras motivaciones para salir a las periferias geográficas y existenciales a realizar la misión. Participemos activamente en esta celebración.

GUÍA: Iniciamos *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

TODOS: Amén.

GUÍA: Bendigamos a Dios por el regalo de su Hijo, quien murió en la Cruz y resucitó, para que creamos en Él y tengamos la vida eterna.

TODOS: Bendito seas por siempre, Señor.

GUÍA: Nos disponemos para el encuentro con la Palabra, pidiendo a Dios perdón por todos los crucificados en el mundo y en el sur de Jalisco. A cada oración respondemos cantando: *Perdona a tu pueblo, Señor...*

MAYORDOMO/A: Aunque la celebración en honor a la Santa Cruz es una manera legítima de vivir la fe y un modo de sentirnos parte de la Iglesia, no siempre la proyectamos siendo misioneros en la comunidad y en la sociedad.

NIÑOS/AS: Nuestra hermana-madre tierra no aguanta más. En lugar de ser los guardianes de este paraíso que Dios puso en nuestras manos, nos hemos vuelto sus depredadores más violentos, la hemos crucificado y no hacemos caso de sus quejidos.

UN JOVEN: Dios nos hizo para vivir como hermanas y hermanos, sin embargo, hoy siguen clamando al cielo la sangre y los gritos de incontables víctimas de la violencia en nuestro sur de Jalisco, en el país y en el mundo entero, y nos hacemos sordos a ellos.

UNA JOVEN: En este mundo globalizado, las brechas sociales, económicas y culturales son grandes. Se impone un modelo cultural basado en la

economía. Una economía que crucifica y mata. El mercado se traga todo y permanecemos indiferentes.

UNA MAMÁ: Aunque todos: mujeres y hombres, como hijas e hijos de Dios tenemos la misma dignidad humana, gozamos de los mismos derechos y obligaciones para una armoniosa convivencia, frecuentemente discriminamos, excluimos y, por tanto, crucificamos a personas que según algunos criterios se les califica de "diferentes" y esto lo vemos como normal.

UN PAPÁ: Nos hemos hecho violentos en el modo de tratar a los migrantes y nos olvidamos que tienen derecho a una vida con dignidad. No hemos sido capaces de escuchar y atender sus lamentos.

UNA MUJER: La gran mayoría de mujeres son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas. De esta manera son crucificadas y su clamor ha sido tantas veces silenciado, incluso por nosotros.

ESPOSOS: Numerosas familias padecen a causa de un sistema económico excluyente, particularmente las que viven en condiciones de alta vulnerabilidad, como la pérdida de trabajo y de ingresos económicos, el aumento de la pobreza, de la precariedad e inseguridad existencial. Nos hemos vuelto insensibles a sus clamores.

ANCIANO/A: Las personas crucificadas por la enfermedad, sobre todo las que viven en condiciones de pobreza y sin acceso a los servicios oficiales de salud, no son atendidas con dignidad ni de manera integral. Sus quejas nos entran por un oído y nos salen por el otro.

GUÍA: Señor y Dios nuestro, que has querido salvar al género humano por medio de tu Hijo, muerto en la cruz y resucitado, concédenos que quienes conocimos este misterio en la tierra, podamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TODOS: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

GUÍA: Nos preparamos para la escucha de la Palabra, cantando: *Tu Palabra me da vida* (Nota: quien va a proclamar el evangelio, toma la Biblia del altar y la sostiene en alto).

MONITOR: Dios nos habla desde la Cruz. Desde la Cruz en la persona de Jesús, su Hijo, para que creamos en Él; desde las cruces en que está crucificada gran parte de nuestro pueblo, para que lo escuchemos y atendamos. Sigamos con atención la proclamación del evangelio.

LECTOR: *Juan 3, 13-17* (silencio para meditar en el texto).

- Se puede proclamar una o dos veces más, si se ve necesario.

- GUÍA: ¿Quién bajó del cielo? ¿Para qué debía ser levantado Jesús, el Hijo del hombre? ¿Qué fue capaz de hacer Dios por amor al mundo? ¿Para qué envió Dios a su Hijo al mundo?
- LECTOR 1: Dios envió a su Hijo para salvarnos. Dios nos ama tanto que se desprendió de su Hijo para que, solidarizado con la humanidad frágil, nos abriera el camino hacia el Padre. También nosotros debemos solidarizarnos con los empobrecidos, los excluidos y descartados, para abrir, junto con Jesús, el camino hacia el Padre.
- LECTOR 2: Cuando Jesús habla de ser levantado, se refiere a su condición de crucificado. Para ser exaltado, tenía que pasar primero por la Cruz. Jesús se identificó con los crucificados de este mundo y nos enseña que este es el camino para la salvación.
- LECTOR 3: Jesús pide que creamos en Él para tener vida eterna. Creer en Jesús significa escucharlo, aceptar su persona, su estilo de vida pobre, su mensaje del Reino de Dios, su condición de servidor de todos, su destino y glorificación en la Cruz, y seguirlo en su estilo de vida, sus opciones y su destino.
- TODOS: Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu Cruz y tu Resurrección.
- GUÍA: Unidos como familia alrededor de la Santa Cruz, dirijámonos al Padre con la oración que Jesús nos enseñó: *Padre nuestro...*

ACCIÓN DE GRACIAS Y BENDICIÓN

- MONITOR: Después de encontrarnos con el evangelio, demos gracias a Dios por la vida que nos ha concedido a través de Jesús, su Hijo, que murió en la Cruz y resucitó.
- GUÍA: Vamos a dar gracias a Dios que nos ha permitido festejar en este Año Jubilar a la Santa Cruz. Lo haremos ayudados con la oración de acción de gracias por los 50 años de nuestra Diócesis. Después de cada párrafo, contestamos cantando el estribillo: *Gracias le daremos a la Santa Cruz, madero sagrado que cargó Jesús.*
- Cada párrafo de la oración lo lee una persona distinta (pág. 18).
- GUÍA: Terminemos nuestra celebración pidiendo a Dios su bendición, para que sepamos escuchar y atender los gritos, clamores, dolores, sueños y esperanzas de los pobres y de nuestra hermana-madre tierra, así como Él escuchó el clamor de Jesús en la Cruz. Haciendo la señal de la cruz sobre nosotros, decimos: *El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.*

Cantos

SALVE, CRUZ BENDITA

SALVE, CRUZ BENDITA,
MADERO SAGRADO
QUE CARGÓ EN SUS
HOMBROS
MI JESÚS AMADO.

Bajó de una Cruz,
bajó a padecer,
sus primeros pasos
a Jerusalén.

Mira a mi Jesús
se lo van llevando,
con crueles cordeles
lo van estirando.

Mira a mi Jesús
se lo van llevando,
con crueles espinas
lo van coronando.

En un albayado
rodeado de peñas,
prisionero se halla
con crueles cadenas.

Mira a mi Jesús
en una columna,
de azotes le dieron
sin culpa ninguna.

Mírale los ojos
los tiene empañados,
los tuyos alegres
llenos de pecados.

Mírale la boca
la tiene renegrada,
está pidiendo agua
por darnos la vida.

El agua que le dan
será una evidencia,
el agua saludable
de la penitencia.

El Jueves Santo
que el Señor oró,
su divina Madre
fue la que lloró.

El Viernes Santo
el Señor murió,
su divino cuerpo
fue el que sepultó.

GRACIAS A LA SANTA CRUZ

Gracias le daremos
a la Santa Cruz,
madero sagrado
que cargó Jesús.

Con esa corona
que tiene la Cruz,
con ella coronaron
al dulce Jesús.

Con esos tres clavos
que tiene la Cruz,
con ellos clavaron
mi dulce Jesús.

Con esa linterna
que tiene la Cruz,
con ella velaron
al dulce Jesús.

Con esa lanza
que tiene la Cruz,

con ella hirieron
al dulce Jesús.

Con esa sábana
que tiene la Cruz,
con ella envolvieron
al dulce Jesús.

Con esa escalera
que tiene la Cruz,
con ella bajaron
al dulce Jesús.

En ese sepulcro
cerca de la Cruz,
en él sepultaron
al dulce Jesús.

TÚ, EL DESTAZADO EN LA CRUZ

Tú eres el destazado en
la cruz que has vencido
la maldad del mundo,
denunciando al injusto
opresor, levantando del
polvo a los pobres.

TE PEDIMOS QUE NOS
OIGAS, QUE ESCUCHES
EL CLAMOR DE TU PUE-
BLO (2v).

Tú eres el destazado en
la cruz masacrado por
los poderosos.
Hoy derramas tu sangre
también en la sangre de
nuestros caídos.

TE PEDIMOS QUE NOS
OIGAS, QUE ESCUCHES
EL CLAMOR DE TU PUE-
BLO (2v).

Tú eres el destazado en
la cruz que construyes
la paz con justicia.
Ayúdanos a no desma-
yar y a luchar porque
venga tu Reino.

QUE TU PAZ LLEGUE A
NOSOTROS CUANDO
HAGAMOS BROTAR LA
JUSTICIA (2v).



Oración de acción de gracias por los 50 años de nuestra Diócesis

Oh Señor de la Historia,
Corazón del Cielo-Corazón de la Tierra
que con tu Espíritu nos acompañas siempre...

Te damos gracias en este Jubileo
por los 50 años de vida
de nuestra Iglesia Particular de Ciudad Guzmán...

Tú quisiste que iniciáramos nuestro caminar
al calor e impulso del Concilio Vaticano Segundo,
cuando la Iglesia
decidió abrir sus puertas y ventanas
al Viento fresco de tu Espíritu...

Gracias por el gran regalo
de nuestro Primer Sínodo Diocesano
que nos sigue orientando por el camino
hacia la Iglesia con rostro laical
y la sociedad justa y fraterna que soñamos
como signos de tu Reino...

Ayúdanos a seguir encarnando
de manera planificada y de conjunto
la misión de tu Hijo Jesucristo
en el aquí y ahora de nuestros pueblos:
con un amor preferencial a los empobrecidos,
a las comunidades eclesiales de base
y a los jóvenes...

Te lo suplicamos
por tu Hijo Jesucristo,
el Mediador de la Nueva Alianza
y por la intercesión de Santa María de Guadalupe
y de Señor San José:
el hombre de los sueños, con los pies en la tierra,
Custodio de la vida, del amor,
las vocaciones y los ministerios.
Amén.

Índice

Presentación	3
Primer día: Las cruces en la cultura del sur de Jalisco.....	4
Segundo día: El clamor de la tierra crucificada	5
Tercer día: El clamor de los crucificados por la violencia estructural	6
Cuarto día: La economía que crucifica y mata.....	7
Quinto día: El clamor de los excluidos, discriminados y crucificados	8
Sexto día: El clamor de los migrantes crucificados	9
Séptimo día: El clamor de las mujeres crucificadas	10
Octavo día: El clamor de las familias crucificadas por el empobrecimiento.....	11
Noveno día: El clamor de los enfermos crucificados.....	12
Celebración: Escuchar el clamor de los crucificados.....	13
Cantos	16
Oración de acción de gracias por los 50 años de nuestra Diócesis	18
Índice.....	19

